

«MAS NO PUDISTE VENCERME»

VIOLENCIA DE GÉNERO,
REPRESENTACIÓN
Y RESISTENCIA



COMARES LITERATURA

SARA SANTA-AGUILAR
ANA LÓPEZ LINDSTROM
ANA MARÍA LAGUNA (eds.)

«MAS NO PUDISTE VENCERME»

VIOLENCIA DE GÉNERO,
REPRESENTACIÓN Y RESISTENCIA

SARA SANTA-AGUILAR
ANA LÓPEZ LINDSTROM
ANA MARÍA LAGUNA
(eds.)

«MAS NO PUDISTE VENCERME»

Violencia de género,
representación y resistencia

GRANADA, 2026

COMARES LITERATURA

Este proyecto se enmarca en las actividades divulgativas del proyecto VIOLENDINGS, financiado por la Comisión Europea a través del programa Marie Skłodowska Curie Actions-European Fellowship dentro del Horizon Europe (Grant Agreement: 1010625113)) y del proyecto NONARCADICS, financiado por la Unión Europea -NextGenerationEU- a través del Ministerio de la Universidad y la Investigación MUR de Italia, missione 4, componente 2, investimento 1.2 –PNRR MSCA2024 Young researchers - D.D. no. 201 del 03 de julio de 2024 (ID: PNRR MSCA2024_0000005. CUP: G43C25000610001). Obtuvo la financiación del proyecto *La violenza di genere nella letteratura ispanica attraverso i secoli* (PSR_LINEA4_ / Piano di sviluppo di ricerca – Chiamate dirette – Linea 4) del *Dipartimento di Lingue, Letterature, Culture e Mediazioni* de la Universidad de Milán, a cargo de Sara Santa-Aguilar.

Contó igualmente con el patrocinio del Instituto Cervantes de Milán, bajo la dirección de Ana Vásquez Barrado, y del Cervantes Public Project (CPP).



Finanziato
dall'Unione europea
NextGenerationEU



Italiadomani
PIANO NAZIONALE
DI RIPRESA E RESILIENZA



UNIVERSITÀ
DEGLI STUDI
DI MILANO

Financiado por la Unión Europea. Los puntos de vista y las opiniones expresadas son de las autoras y no reflejan necesariamente las de la Unión Europea o la Comisión Europea, las cuales no se hacen responsables por ellos.



Las imágenes que se incluyen en esta publicación científica lo son para su análisis y juicio previo en los términos que establece el artículo 32 de la Ley de Propiedad Intelectual para el llamado derecho de cita con fines de investigación.

Ilustración de portada:

Pilar Albarracín, *Olla express* (2001) © Pilar Albarracín, VEGAP, Madrid, 2026

Maquetación y diseño de cubierta:

Virginia Vílchez Lomas

Corrección de estilo:

Coral Azofra Loza (Universidad de La Rioja)

© Los/as autores/as

© Editorial Comares, 2026

Polígono Juncaril • C/ Baza, parcela 208 • 18220 • Albolote (Granada) España
Tlf.: 958 465 382 • www.comares.com • E-mail: libreriacomares@comares.com
facebook.com/Comares • twitter.com/comareseditor • instagram.com/editorialcomares

ISBN: 979-13-7033-120-7 • Depósito Legal: Gr. 707/2026

Impresión y encuadernación: COMARES

SUMARIO

Prefacio. LA ÚLTIMA GOTA DE TINTA, NO DE SANGRE: RESISTIENDO LAS VIOLENCIAS	XI
<i>Marilar Aleixandre</i>	
Introducción. LA RESISTENCIA EN EL PRESENTE: EL PUENTE ENTRE HISTORIA, LITERATURA Y ACTIVISMO CONTEMPORÁNEO	1
<i>Sara Santa-Aguilar, Ana María Laguna y Ana López Lindstrom</i>	
LAS DIÉGESIS DE LA VIOLENCIA: FORMAS, RESPUESTAS Y RESISTENCIAS LITERARIAS FRENTE A ESTRUCTURAS PATRIARCALES	
Marcela desamorada (poema) <i>María Gómez Lara</i>	25
LA MIRADA PATRIARCAL: DESARTICULANDO SU PODER ESTÉTICO Y NARRATIVO	
Salvar para mirar: Hermenéutica de la violación en <i>La soledad entretenida</i> de Barrionuevo y Moya	29
<i>Mercedes Alcalá Galán</i>	
Narrar la violencia de género: historias de ayer y de hoy (María de Zayas, Emilia Pardo Bazán y Dulce Chacón)	51
<i>Maria Rosso</i>	
De juicios a zorras y zorros que enjuician, o la rebelión contra la tradición misógina a través de la literatura	73
<i>Maribel Martínez López</i>	
SUBVERTIR LA VIOLENCIA: INTERTEXTUALIDAD, HUMOR Y TESTIMONIO	
Desobrar la violencia contra las mujeres: tramas vitales en <i>Advertencias de uso para una máquina de coser</i> de Eugenia Prado Bassi	91
<i>Laura Scarabelli</i>	
«Entre ellas se ayudan, sentencian». Práctica testimonial y postura autorial en Claudia Hernández.	107
<i>Tania Pleitez Vela</i>	

Escribir desde la risa o la violencia en ridículo: el humor como herramienta de transgresión y resistencia ante el patriarcado en <i>Um útero é do tamanho de um punho</i> (2012) de Angélica Freitas	123
<i>María Gómez Lara</i>	

SUBJETIVIDADES AL LÍMITE: VIOLENCIA FEMENINA
Y REAPROPIACIÓN SIMBÓLICA DE LA HERIDA PATRIARCAL

La violencia como respuesta: «hibris» y «thanatos» en <i>Medea</i> , de Eurípides	149
<i>Olaya Fernández Guerrero</i>	
La venganza como imagen de justicia: los móviles dramáticos de <i>La Celestina</i>	163
<i>Alejandro González Puche</i>	
Poder sobre la muerte propia en la narrativa de Marvel Moreno	175
<i>Juan Camilo Brigard</i>	

DISCURSO, REDES, PANTALLA Y ESPACIO PÚBLICO:
LENGUAJES, REPRESENTACIONES Y RESISTENCIAS
EN LOS ESPACIOS DIGITALES, PÚBLICOS Y COLECTIVOS

Frida Kahlo (poema) <i>María Gómez Lara</i>	201
---	-----

DE LA LEGITIMACIÓN AL CUESTIONAMIENTO: UNA REAPROPIACIÓN FEMENINA
Y FEMINISTA DE LA VIOLENCIA EN EL ESPACIO MEDIÁTICO

La cultura de la violación en la Historia: pasado, presente y futuro	207
<i>Bárbara Tardón Recio</i>	
No apagues la tele, dispútala: un análisis comunicacional de las representaciones sobre violencia de género en España	221
<i>Irene Zugasti Hervás</i>	
Los medios de comunicación como posibles agentes de cambio frente a la violencia. . .	241
<i>Giuliana Calabrese</i>	
La violencia machista en la pareja en el audiovisual español: hacia representaciones más complejas. El caso de <i>querer</i> (movistar plus+: 2024).	257
<i>Beatriz González-de-Garay y Santiago Lomas-Martínez</i>	

ACTIVISMO DIGITAL Y REAPROPIACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO

Redes para contar y contarnos: la cuarta ola del feminismo y sus <i>hashtags</i> en el área hispanohablante.	281
<i>Guiomar Rovira Sancho</i>	
Antimonumentas y victorias aladas: prácticas feministas de memoria	299
<i>Emanuela Borzacchiello</i>	
Abrazarnos en la diferencia: una respuesta política a la violencia estructural	317
<i>Karina Fulladosa-Leal y Norma Falconi Fabara</i>	
Epílogo. DE LAS «ISLAS DE SOLEDAD» A LOS «CÍRCULOS DE COHERENCIA»	329
<i>Las editoras</i>	

*A Maria Rosso, por su incansable dedicación a discutir
y combatir la violencia de género desde las aulas.*

A las sor Juanas de todos los tiempos.

PREFACIO

LA ÚLTIMA GOTA DE TINTA, NO DE SANGRE:
RESISTIENDO LAS VIOLENCIAS

MARILAR ALEIXANDRE

Real Academia Galega, Premio Nacional de Narrativa España 2022

«Me hallo pronta a verter la última gota de tinta». Con esta rotunda aserción termina Emilia Pardo Bazán¹, en 1891, su carta abierta a Rafael Altamira sobre la negativa de la RAE a admitir mujeres. La empresa por la que se dispone a verterla sería la candidatura a la academia de Concepción Arenal.

Emilia, con su pleno dominio de la expresión literaria, evoca la «última gota de sangre». La evoca al tiempo que la niega: las mujeres no pueden verter más sangre, deben en cambio apropiarse de la tinta, del discurso público, verter tinta como un acto de resistencia y desafío a las múltiples violencias ejercidas contra ellas. Era tinta, no sangre, lo que vertieron en los fríos espacios de las cárceles de mujeres (como La Galera de Coruña) autoras y activistas como Concha Arenal y Juana de Vega, fundadoras ambas, en 1863, de una escuela dedicada a enseñar a leer a las presas, a las «malas mujeres» de su tiempo².

Aquella decisión de enseñar a esas proscritas sería una forma de resistencia intelectual como la de las voces reunidas en este volumen, que se apropian de la tinta otorgando el protagonismo, más que a la sangre vertida a causa de las violencias sobre las mujeres —que aún estructuran leyes, juicios, costumbres— al análisis crítico de cómo estas se han legitimado y, sobre todo, a las estrategias que han desplegado para resistirlas. En particular, las autoras y autores de estos ensayos demuestran el modo en que literatura, cine, medios de comunicación y redes sociales pueden ser tanto objetos de análisis crítico, como espacios resistencia capaces de denunciar maltratos y exclusiones, y generar contradiscursos

¹ PARDO BAZÁN, Emilia, «La cuestión académica. Al Sr. D. Rafael Altamira, Secretario del Museo Pedagógico». *Nuevo Teatro Crítico*, 3 (marzo 1891), pp. 61-73.

² ALEIXANDRE, Marilar, *Las malas mujeres*, Zaragoza, Xordica, 2022. (Original *As malas mulleres*, Vigo, Galaxia, 2021).

que subviertan los relatos construidos para justificar y naturalizar esas violencias. Al fin y al cabo, si la palabra tiene poder para resquebrajar las estructuras, la tinta, gota a gota, tiene la capacidad de horadar hasta la piedra.

La palabra exacta importa y por ello, más allá de etiquetas, hashtags y femitags emergentes y conocidos, sugiero recuperar *mujericidios* —esa forma extrema de violencia— para los asesinatos de mujeres. Emilia Pardo Bazán³ propuso el término ya en 1901, en un artículo que refutaba que estos asesinatos fuesen «crímenes pasionales». «Mujericidio» es por tanto anterior a feminicidio, la versión inglesa, *feminicide*, popularizada por Diana Russell en 1976. Si nos referimos a nosotras mismas como «mujeres», el asesinato de mujeres debería ser ‘mujericidio’.

La tinta, la palabra, es una de las armas más poderosas frente a actos de violencia sistemática, como estos asesinatos. De ahí el título, *Mas no pudiste vencerme*, pues en este contexto ¿qué significa vencer o ser vencida cuando lo que está en juego es la palabra, la razón, el derecho a pensar y a existir en plena libertad en cualquier espacio? Estas son, precisamente, las reflexiones que recorren este volumen, explorando las constantes luchas contra las múltiples formas de violencia de género que han intentado despojar a las mujeres de su voz, de su inteligencia, de su capacidad creativa y transformadora en —y de— los espacios públicos.

Son estos horizontes de libertad intelectual y existencial los que hilvanan los ensayos del libro, al tiempo que muestran cómo tales aspiraciones han sido históricamente negadas a las mujeres mediante una doble violencia, por un lado, estructural, que les impidió el acceso al conocimiento y a la educación desde la infancia⁴; y, por otro, discursiva, que deslegitimó su ambición cultural y educativa aduciendo una supuesta inferioridad mental⁵, o alegando que la actividad intelectual entraría en conflicto con sus deberes ‘naturales’, gestar y amamantar hijos y obedecer a los mandatos de una tradición patriarcal.

³ PARDO BAZÁN, Emilia, [sin título] *La Ilustración Artística*, 1021(julio 1901). (en PARDO BAZÁN, Emilia, *Algo de feminismo y otros escritos combativos*, Marisa Sotelo Vázquez (ed.), Madrid, Alianza Editorial, 2021, pp. 231-233).

⁴ Las mujeres no pudieron acceder a la enseñanza secundaria sin restricciones —sin permiso del director del instituto, o del decano de la universidad— hasta 1910. El mismo decreto les reconocía el derecho de estudiar en la universidad. Hasta la LGE de 1970 el «Bachillerato elemental» se iniciaba a los diez años.

⁵ NÓVOA SANTOS, Roberto, *La indigencia espiritual del sexo femenino. Las pruebas anatómicas, fisiológicas y psicológicas de la pobreza mental de la mujer. Su explicación biológica*, Valencia, Sempere y Cía, 1908.

En palabras de Almudena Hernando⁶, se ha *naturalizado* la dominación. Emilia Pardo Bazán negó el conflicto en una de sus reflexiones adelantadas a su tiempo: «todas las mujeres conciben ideas, pero no todas conciben hijos»⁷. Sin embargo, la noción de la incompatibilidad entre ser madre y escribir ha persistido en las representaciones sociales en el siglo xx, habiendo contextos y países en los que aún lo hace. En la novela autobiográfica *La campana de cristal* de Sylvia Plath, Esther imagina su vida de casada:

recordé a Buddy Willard diciendo con siniestra certeza que después de tener hijos me sentiría distinta, ya no querría escribir poemas. Pensé entonces que tal vez fuese cierto, que cuando te casabas y tenías hijos era como si te lavasen el cerebro, y después ibas por el mundo adormecida, como una esclava en un estado totalitario.⁸

A lo largo del volumen se documenta cómo ha fluido la tinta en la pluma de las mujeres desde las precursoras como Zayas, cuyas protagonistas tienen un final a manos del marido o tras las rejas de un convento —Almudena Hernando ha señalado que no existen conventos masculinos con rejas—. Contradiciendo el discurso según el cual ahora hay más violencia de género que nunca, y que culpa de ello al feminismo, literatura e historia prueban que siempre existió. Que ha continuado existiendo, lo muestra el reciente ensayo de Purificació Mascarell⁹ sobre representaciones literarias del matrimonio en autoras de los siglos XIX y XX: «anillos que son yugos; tinta indeleble para narrarlos». La comunicación feminista se convierte en una herramienta no solo de resistencia, sino de esperanza y de producción de futuro.

En este punto, no hay que olvidar que el legado de las mujeres escritoras también ha sido víctima de ataques. Un ejemplo es el caso de María de Zayas, cuyos libros fueron prohibidos por la Inquisición y aún en 2019 fue objeto de una violencia discursiva: Rosa Navarro Durán¹⁰ intentó borrar su existencia como autora considerándola un heterónimo de Alonso Castillo Solórzano. Esta

⁶ HERNANDO, Almudena, «Introducción», en A. Hernando (ed.) *Mujeres, hombres, poder. Subjetividades en conflicto*, Madrid, Traficantes de sueños, 2015, pp. 15-23.

⁷ PARDO BAZÁN, Emilia, «La educación del hombre y la de la mujer», *Memoria al Congreso Pedagógico, 16-17 de octubre 1892* (p. 23). Publicada en *Nuevo Teatro Crítico*, 22, pp. 14-82. Reeditado en Sotelo, *op. cit.*, pp.128-167.

⁸ PLATH, Sylvia, *The bell jar*, London, Heinemann, 1963, bajo el pseudónimo de Victoria Lucas. (Editado por Faber & Faber, 1985, p. 89, traducción nuestra).

⁹ MASCARELL, Purificació, *Como anillo al cuello. La opresión matrimonial en la literatura femenina*. Barcelona, Ariel, 2024.

¹⁰ NAVARRO DURÁN, Rosa, *María de Zayas y otros heterónimos de Castillo Solórzano*, Barcelona, Universitat de Barcelona, 2019.

atribución fue criticada por Elizabeth Treviño¹¹, quien habla de «muerte virtual» refutando la afirmación según la cual las partidas de nacimiento, defunción o testamento de tres damas llamadas María de Zayas «no prueban que alguna de ellas fuera la novelista»; en realidad, solo una lleva los dos apellidos, de Zayas y Sotomayor, con los que firmaba sus libros y Navarro ignora la publicación de estas partidas con ambos apellidos. En 2023, la historiadora experta en la Casa de Lemos, Manuela Sáez González¹², publicó una carta de la escritora a los testamentarios de la condesa de Lemos, fechada en 1652, solicitando la socorran por ser «doncella pobre y sola». Esto revela que no se casó y que murió en la pobreza. Según la partida de defunción de 1653, fue «pobre de solebnidad [sic]», enterrada de limosna, lo que llevó a poner en duda que se tratase de la escritora, olvidando las penurias económicas de autores del Siglo de Oro. Además, como documenta Maria Rosso, la denuncia del maltrato a las mujeres no tiene paralelo en la obra de Castillo.

María de Zayas siempre publicó bajo su nombre, desde 1637, mientras que autoras inglesas del siglo XIX como Jane Austen lo hicieron anónimamente, o con pseudónimos masculinos, como las hermanas Brontë. Al parecer, que su nombre fuese conocido por hombres, rompía con el ideal de modestia femenina¹³. La renuncia al matrimonio puede interpretarse como negativa a lo que Braidotti¹⁴ denomina inscripción heterosexual en una unidad reproductiva. A las mujeres incómodas, como Zayas o Luisa Carnés, quisieron borrarlas de la literatura y la historia. Mas sus palabras continúan ardiendo en los márgenes del canon.

El legado de las escritoras ha sido relegado a los márgenes, entre otras razones, por ocuparse —ocuparnos— de las violencias sociales. Se ha situado en primer plano la violencia individual de la novela negra o el *true crime*, decretando que la insidiosa violencia social sufrida por las pobres, por las mujeres en el interior de sus casas, por las presas, carecía de interés. En la novela *Las malas mujeres* he metido las manos en el pozo de la desmemoria para recrear la vida de las presas en La Galera, así como la desigual lucha de Arenal por convertir las cárceles en espacios de regeneración, no de venganza, por hacer que las «malas mujeres» —así las llamó Sor Magdalena de San Jerónimo al proponer en 1608

¹¹ TREVIÑO, Elizabeth, «La muerte (virtual) de María de Zayas», *El Cultural*, 1 julio 2019.

¹² SAEZ GONZÁLEZ, Manuela, «Nuevos datos a la biografía de María de Zayas y Sotomayor», *eHumanista* 55 (2023), pp. 324-330.

¹³ ALEIXANDRE, Marilar y LÓPEZ SÁEZ, María, *Moviendo los marcos del patriarcado: El pensamiento feminista de Emilia Pardo Bazán*, Madrid, Ménades, 2021 (Traducción del original gallego).

¹⁴ BRAIDOTTI, Rosi, «Four Theses on Posthuman feminism», en R. Grusin (ed.) *Anthropocene feminism*, Minneapolis, University of Minnesota Press, 2017, pp. 21-48.

la creación de Galeras— recuperasen su dignidad. Arenal se esforzó por demantelar tal afrenta a la autonomía corporal e intelectual femenina uniendo a la reflexión teórica la acción, audaz y continuada a pesar de la oposición del sistema: «era yo una rueda que no engranaba con ninguna otra de la maquinaria penitenciaria y debía suprimirse», dice al ser cesada.

Ya antes del cese de Arenal, el alcaide de La Galera, el intelectual galleguista Benito Vicetto, prohibió la escuela en la que se enseñaba a leer a las presas en un acto gratuito de violencia que mantenía a esas mujeres entre las olvidadas, negándoles la legitimidad para usar la tinta. Vicetto cancelaba así el impulso educativo profundamente subversivo que habían emprendido Arenal y De Vega, liberales que estaban realizando un acto revolucionario, un acto político, al compartir sus conocimientos con las excluidas, al entregarles la tinta.

Juana de Vega, condesa, liberal y escritora gallega de vida intensa y comprometida con las libertades, compartía con Arenal la convicción de que la educación era una forma de justicia. Ambas entendieron que enseñar a leer a las excluidas era un paso hacia devolverles la voz, el pensamiento, la posibilidad misma de existir en el espacio público.

¿Por qué se ha silenciado la actividad política de esta escritora menos conocida¹⁵, su vida aventurera, sus exilios, la extraordinaria prosa de sus memorias? Tal vez porque las batallas que ganó no eran militares, pero constituyen verdaderos avances sociales, como el lograr, contra el alcalde y el gobernador, que en el pan del hospicio no hubiese gusanos, o que los recogidos en el asilo no debieran compartir camas.

No es fácil imaginar la violencia estructural en Europa y España a finales del XIX: Coruña tenía 30000 habitantes, y 3000 indigentes, personas sin hogar que mendigaban para sobrevivir y ambas circunstancias —no tener domicilio o mendigar— eran suficientes para entrar en prisión. En 1860, el 80% de la población gallega era analfabeta, una condición que afectaba especialmente a las mujeres, el 95%. En los patios de las prisiones, en los cuartos del hospicio donde se hacinaban niñas y niños, las inconformistas de entonces se enfrentaban al sistema blandiendo libros y pizarras escolares; las inconformistas de hoy se enfrentan al sistema en los campos de refugiados, en los barcos que salvan vidas en el Mediterráneo. Ellas son nuestra stirpe, nuestro linaje, la tinta que no se seca, la palabra que no se rinde.

Las reflexiones reunidas en este volumen recogen este testigo. Como Arenal y De Vega se enfrentan a las restricciones institucionales, a las distorsiones

¹⁵ ALEIXANDRE, Marilar y PEDREIRA, Emma, *Juana de Vega: a muller que desafiou o seu tempo*. Vigo, Galaxia, 2022.

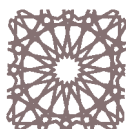
sociales con la fuerza de la razón y la conciencia feminista y social, prolongando una tradición de desobediencia lúcida y ansias de justicia. Esto resulta singularmente oportuno en un momento en que lo que llamaré «fuerzas oscuras» pretenden eliminar conquistas de derechos sobre nuestros cuerpos y nuestras voces tan duramente ganados. La literatura, el cine, el arte, muestran que las mujeres han resistido a la violencia a través de ellos. Insumisas, han imaginado que el mundo puede ser distinto; el activismo colectivo continúa estas gotas de tinta en chorros. No podemos dejar que nos arrebaten la esperanza, la alegría: soñemos un futuro diferente.

«MAS NO PUDISTE VENCERME». VIOLENCIA DE GÉNERO, REPRESENTACIÓN Y RESISTENCIA es un libro necesario para comprender cómo se ha construido —y cómo puede desmantelarse— la cultura que sostiene la violencia contra las mujeres. En un momento histórico marcado por avances frágiles, retrocesos políticos y discursos misóginos renovados, este volumen ofrece una mirada amplia, rigurosa y profundamente contemporánea que conecta siglos de pensamiento feminista con los desafíos urgentes del presente.

Su originalidad radica en el enfoque: no se limita a estudiar la violencia de género, sino que analiza cómo la representación —literaria, mediática, artística, digital— influye directamente en nuestra percepción del mundo y en la manera en que aceptamos, normalizamos o cuestionamos determinadas violencias. Desde María de Zayas hasta el activismo digital, las narrativas audiovisuales y los debates actuales sobre consentimiento, el libro traza una línea de continuidad que ilumina tanto las raíces históricas del problema como las formas contemporáneas de lucha entre España y América Latina.

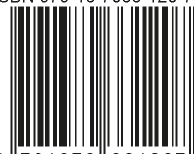
Reúne voces procedentes de la crítica literaria, el derecho, el cine, el periodismo, las redes sociales, el sindicalismo y el arte, construyendo una conversación interdisciplinar que no solo analiza, sino que propone herramientas para interpretar nuestra realidad con lucidez y actuar sobre ella. Se ofrecen aquí claves para identificar los mecanismos simbólicos que han mantenido la desigualdad, pero también un repertorio de estrategias de resistencia —estéticas, colectivas y discursivas— que abren espacios de transformación.

Más que un libro académico, «Mas no pudiste vencerme» es una invitación a pensar críticamente y un recordatorio: la cultura puede ser parte del problema, pero también puede ser parte esencial de la solución.



COMARES
editorial

ISBN 979-13-7033-120-7



9 791370 331207